¡TIERRA!

SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316. — NUM. 578

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, — HABANA, JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1914 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

KROPOTKIN Y LA GUERRA EUROPEA

Nuestro camarada Pedro Kropotkine escribió una carta al profesor Gustavo Steffen, exponiendo sus puntos de vista con respecto a la actual guerra europea. En la carta en cuestión—publicada por el *Freedon*, de Londres,—Pedro Kropotkine, manifiesta sus simpatías por los aliados, suponiendo que el triunfo de Alemania significaría medio siglo de reacción en Europa, y aboga porque se hagan todos los esfuerzos para arrojar a los soldados germanos de Francia y Bélgica.

La carta de Kropotkine ha merecido una réplica merecida del compañero Esteve, desde las columnas de *Cultura Obrera*, de Nueva York. A su vez el camarada Alexander Berkman la ha contestado en *Mother Parth*, también de Nueva York. Pensábamos decir algo por nuestra cuenta, pero habiendo hecho un compañero la traducción de la carta de Berkman, la reproducimos a continuación, en un todo conformes con sus apreciaciones.

Réplica a Kropotkin

No dimos crédito, al principio, al rumor de que nuestro antiguo camarada y maestro Pedro Kropotkin, había manifestado sus simpatías por una de las partes en guerra. Era ya bastante triste ver como los socialistas y otros radicales de Europa, se habían dejado envolver por la plaga homicida que ha convertido la Europa en un inmenso matadero humano. Pero la actitud de los social-demócratas podía al menos, en cierto modo, explicarse: se habían manifestado patriotas y creyentes en el Estado y la autoridad, con todos los prejuicios y estrecha actitud de la moralidad y el nacionalismo burgués.

Pero Kropotkine—el recto pensador anarquista, el revolucionario antigubernamentalista—¿podía también tomar parte, moralmente, en la matanza europea y prestar aliento y ayuda a este o aquel Gobierno? ¡Imposible! No podíamos creerlo, hasta que con nuestros propios ojos leimos la carta de Kropotkin, inserta en el semanario anarquista judío *Fieie Arbeiter Stimme*.

Ha sido para nosotros un golpe doloroso, saber que también Kropotkine, no obstante su clara inteligencia, esta vez ha sido víctima de la psicología guerrera que domina hoy en Europa. Sus argumentos son débiles y superficiales. En su carta a Gustavo Steffen se ha dejado envolver de tal modo por las artificialidades de la «alta política», que ha perdido de vista el hecho más elemental de la situación, esto es, que la guerra en Europa no es una guerra de naciones, sino una guerra de gobiernos capitalistas, para la conquista de poder y de mercados.

Kropotkin argumenta como si el pueblo alemán estuviera en guerra con el pueblo francés, el ruso o el inglés, cuando en realidad solo son responsables de la guerra las minorías directoras y capitalistas de dichos paises.

Durante toda su vida Kropotkin nos ha enseñado que «la razón de las guerras modernas es siempre la rivalidad para adquirir mercados y el derecho de explotar a las naciones atrasadas en la industria» (1).

¿Es el proletariado de Alemania, de Francia o de Rusia, el interesado en los nuevos mercados, en la explotación de las naciones atrasadas en su desarrollo industrial?

¿Tienen los proletariados nada que ganar en esta o en cualquier otra guerra capitalista?

En la carta al profesor Steffen, Kropotkin omite mencionar a las clases trabajadoras de los pueblos contendientes. Habla mucho de las ambiciones militares de Prusia, de la amenaza de una invasión alemana y de otros parecidos juegos gubernamentales. ¿Pero qué tienen que ver los trabajadores en todo esto? ¿Acaso los intereses económicos de las clases trabajadoras de Europa están envueltos en esta guerra? ¿Esperan provecho alguno cualquiera que sea el resultado de la guerra? ¿Se fortalece la solidaridad internacional enviando a los trabajadores rusos y franceses a matar a sus hermanos que visten el uniforme alemán? ¿No nos ha enseñado Kropotkin que la solidaridad del trabajo, en todo el mundo, es la base de todo verdadero progreso, y que el trabajo no puede tener interés alguno en las querellas de sus amos gubernamentales o industriales?

Kropotkin insiste en la amenaza del militarismo prusiano, y en la necesidad de destruirlo. ¿Pero es que el militarismo prusiano puede ser destruído por el militarismo de los aliados? ¿Acaso el militarismo de un país—de *cualquier* país—no descansa en último resultado en el consentimiento del pueblo de ese país, y no ha argüido siempre Kropotkin que tan solo la conciencia revolucionaria y la solidaridad económica de los trabajadores pueden llegar a imponerse al capital y al gobierno, acabando por abolirlos?

Seguramente Kropotkin no pretenderá que la carnicería, la rapiña y la destrucción hacen avanzar la civilización de un país, y en otro todo lo contrario. Él siempre ha proclamado que la verdadera cultura en el sentido de la libertad social y del bienestar económico,—descansa en los pueblos mismos; y que no hay diferencia en el verdadero caracter de los Gobiernos, cualquiera que sea su forma. Mas aun, repetidamente ha dicho que los gobiernos «liberales» son los más sutiles y por lo tanto los más peligrosos dominadores de la humanidad.

Sentimos profundamente, muy profundamente, el cambio de actitud de Kropotkin. Pero ni aun la gran catástrofe europea puede alterar nuestra posición dentro de la fraternidad universal de los hombres. Condenamos incondicionalmente *todas* las guerras capitalistas, sin importarnos los sofismas que puedan emplearse para defender, como más liberales, a unas u otras partidas de piratas y explotadores. Sostenemos, inalterablemente, que la guerra es el juego de los amos, que ejecutan siempre a expensas de los embaucados trabajadores. Los proletarios no tienen nada que ganar con la victoria de una u otra de las partes contendientes. El militarismo prusiano no es amenaza menor para la vida y la libertad que la autocracia czarista. Ninguno de ellos puede ser destruído por el otro. Ambos deben ser y serán destruídos por la fuerza social revolucionaria del proletariado internacional unido.

ALEXANDER BERKMAN.

(1) *Guerra y Capitalismo.*

Mi sentir

Nuestro siglo es el siglo de la fuerza y la fuerza es la renovación de los sistemas.

Nuestro siglo es de reivindicaciones y la reivindicación es la aspiración de los oprimidos.

Nuestro siglo es el siglo de las transformaciones y la transformación se acerca redentora.

Nuestra siglo es el siglo de las luchas y la lucha fecundiza y hace germinar la rebeldía en el corazón de los hombres que aspiran a ser libres.

Y los tiempos nuesvos llegan por que las Ideas marchan.

Y la Libertad se acerca, ¡por que el esfuerzo es fecundo!

Y el hombre, cantando el poema de los tiempos nuevos, empuña el hacha vengadora, y de sus labios, pálidos, sale un grito: «justicia», y de su rojo corazón, un aullido: «revancha», y la bendita flor crece; crece en el corazón y en el pensamiento de aquellos que no nacieron para esclavos.

Y las cadenas caen y los amos tiemblan; tiemblan ante el furor de los hambrientos que surgen a la vida en un despertar de sangre y una llamarada de exterminio. Son los desarrapados que ya no piden «justicia», sino que claman «venganza», y la venganza es roja, y la venganza es fecunda; fecunda como las mansas aguas del cristalino arroyuelo que fertiliza los campos y hace germinar las flores: fecunda, como las opresiones de estos poderosos, que hacen nacer a los rebeldes: fecunda como fecunda es la roja llamarada que viene incendiando la mansedumbre cobarde de la plebe.

¡Salud! ¡Salud . . . ! ¡oh! tiempos nuevos, por vosotros luchamos y hacia vosotros vamos.

. . . .

Es la hora de los fuertes.
Es la hora de las tranformaciones.
¡Aprovechemos la hora!

MI PENSAR

Pedir al gobierno lo que nos pueda dar el gobierno, es tener un concepto muy bajo de la limosna. Exigir del gobierno lo que esté en el poder del gobierno y el gobierno nos pueda conceder, es tener muy limitadas aspiraciones y juzgarse incapacitado para vivir libre. El hombre superior, ni pide, ni exige del gobierno, sino que por encima del gobierno y a pesar del gobierno, marcha a la conquista de sus Ideales que están muy por encima del poder de todos los gobiernos.

•

Renunciar a la Libertad por no tener valor para conquistarla, es lo mismo que renunciar a la vida por considerarse sin fuerzas para mejorarla. Soportar la esclavitud y no aspirar a morir con dignidad, es la suprema bajeza, de los que, no teniendo valor para libertarse, renuncian a la dignidad de los débiles que es: ¡El Suicidio . . . ?

•

Matar al juez que nos ha condenado en nombre de la ley, es el mejor medio de hacernos justicia sin tener necesidad de recurrir a las leyes.

•

Vivir en Libertad, o morir por la Libertad, es la suprema aspiración de los que, ni tiemblan ante la ferocidad de un Verdugo, ni se conmueven ante las lágrimas de un mendigo.

•

Accionar y no gritar, es la secreta satisfacción de los que, ni buscan en las Ideas un medio de exhibición, ni se entregan a ellas para su medro personal.

•

Matar a un Rey, no es libertar a un Pueblo; pero es enseñar a los pueblos el medio de destruir los opresores.

•

Alzar el grito para protestar de la opresión, es, gemido de débiles que hacen reir a los poderosos. Levantar el brazo y herir a los tiranos es la suprema protesta de los que se saben hacer justicia.

SOLITARIO.

EL VIENTRE DEL SECRETARIO Y LA EXPULSION DE LOS ANARQUISTAS

Ser fuerte. Proclamar con valor, la belleza de la Libertad y luchar por la confraternidad de los hombres, rompiendo con los prejuicios de esta sociedad, es un lujo que nos permitimos algunos, pero que difícilmente toleran estos dignos pastores del cobarde rebaño que los obedece.

Ser dignos. Posponer nuestra comodidad a nuestras Ideas y no humillarnos ante estos deshonradores del crímen, negreros de profesión y asesinos por instinto, es un valor que algunos sostenemos, pero que no están dispuestos a permitir estos Heliógabalos modernos que no conocen de la dignidad sino el medio de suprimirla.

Vivir del oprobio y para el oprobio es la característica de estos sultanes en miniatura. No permitir la estabilidad en este feudo nada más que a los eunucos y a los abastecedores del harem, es el medio que quieren emplear para suprimir los brazos que se agitan en defensa de la Libertad y de la Justicia. Todo labio que no bese la cadena y todo grito que no sea de adulación, es inmediatamente suprimido por los que no teniendo talento para ser dictadores se convierten en vulgares opresores.

Por eso, el Secretario de Gobernación, que tiene ínsulas de listo—aunque hay quien asegura que es un vientre con levita—ha decretado la expulsión de todos los *Extranjeros perniciosos que pretenden destruir la Armonía de esta Sociedad*.

Y, este Secretario de Gobernación—que para capataz de ingenio no tendría precio—ha querido enmascarar ese atropello con una máscara tan torpe y tan ridícula que la misma ridiculez protesta de tanta torpeza. ¡Ni aun para ser políticos—que es el sumun de la vileza—tienen arte estos carretoneros de chistera! ¡Cuidado con estos secretarios tropicales! ¡De Bufones harían un excelente papel . . . !

Y, lo más gracioso de esta brutalidad—si la brutalidad tiene gracia—es, que este *Secretario* en ansias de heroismo, ha hecho sonar las cascabelíferas plumas de sus *escribidores* a sueldo; de esos esbirros disfrazados que ejercen el periodismo como medio de explotación y que gritan y gesticulan para alcanzar una migaja; de esos monos castrados, que no conocen de la Libertad sino el modo de matarla y de la dignidad el medio de suprimirla; de esos . . . , pero . . . ¿a qué seguir?, a esos, se ha dirigido el *eximio* Secretario de Gobernación para que justifiquen este atentado al derecho de gentes y encubran el *por qué* de las expulsiones.

Y los plumíferos escriben, y su baba asquerosa quiere manchar a los Anarquistas, y la prensa mercenaria inserta sendos artículos, a tanto por renglón, como si fueran anuncios. Y, los amos y los esclavos en abierto contubernio esgrimen la calumnia para atacar a los «Libres». ¿Y el Pueblo? El Pueblo calla, la cobardía lo ha vuelto mudo; su indiferencia, es su ignorancia. ¡La ignorancia del pueblo es el triunfo de los opresores!

Y, el pueblo calla y la prensa ensalza; ensalza la decisión del *Ilustre Secretario de Gobernación de librar el país de esos asesinos natos, perturbadores del orden, que propagan el robo y el crímen.*

Pero . . . ¿a qué seguir? En una República donde el jesuitismo tiene comprada, lo que llamamos conciencia, de los prohombres del ejecutivo y hace fabricar leyes a su antojo y para su conveniencia, tiene forzosamente que ser una república de opresión. En un país donde el pueblo vea con indiferencia los atropellos de los poderosos y no se atreve a levantar su mano para castigar la insolencia de sus verdugos tiene forzosamente que ser, un país sin dignidad. En una Nación donde la caridad sea enaltecida y la limosna practicada y los desheredados no tengan valor para expropiar lo que necesitan, tiene irremisiblemente que ser una Nación de hambrientos, y en una Nación de hambrientos y en una Nación de esclavos, los hombres libres son una amenaza para la tranquilidad de la *Piara*. ¡Guerra a los hombres libres!

Y, la guerra se hace, y la prensa mercenaria grita, y los plumíferos gesticulan, y los anarquistas se expulsan. ¡La tranquilidad y la conveniencia de los hacendados así lo exige! y ¡el Secretario de Gobernación lo manda . . . !

Pero . . . por encima de los gritos de la prensa, por encima de los gestos de los esbirro-periodistas, y, apesar de las órdenes del *Ilustre* Secretario de Gobernación, la propaganda seguirá, y los anarquistas lucharán, por que los anarquistas sembramos y nuestra cosecha es de rebeldes.

Nuestra Idea es una fuerza y nuestro fin una necesidad. Combatir la Idea para suprimir el fin, es la aspiración suprema de los que quieren expulsar a los Anarquistas. Suprimir los reveladores y destruir los innovadores es la secreta aspiración de estos Calígulas modernos que tienen la ferocidad de Atila y el alma purulenta de Nerón.

¡Loor a la degradación y la barbarie!

Y el Pueblo calla, este mismo Pueblo para el cual soñó Martí, en sus delirios de apóstol, una Libertad y una Fraternidad que honran su memoria, consiente hoy en la expulsión de los Anarquistas.

Razón tenía Maceo cuando decía:

—Me marcho, en este país no puede vivir un hombre libre.

Y, aquel genio se marchó, pero volvió el guerrero. El Guerrero Libertador que con el filo del machete supo conquistar la Libertad. La Libertad del Pueblo, que hoy deshonra su memoria expulsando a los Anarquistas.

Pero, seremos Maceo, y como Maceo diremos:

—En este país no puede vivir un hombre libre.

Pero también, como Maceo, cojeremos el machete y conquistaremos nuestra Libertad. La Libertad de vivir, la Libertad de luchar.

Contra los explotadores y por encima de los opresores, he aquí nuestro lema.

Y nuestro lema es acción.

Nuestro derecho

Desde el momento que un ser humano viene al mundo, tiene ya un indiscutible derecho a la vida. ¿No? Es esta una verdad innegable que nadie ha de atreverse a poner en duda. Y también, como lógica consecuencia, tiene el perfectísimo derecho a arrollar cuantos obstáculos le impidan vivir, y a destruir todo aquello que trate de coartarle ese su *innato* derecho a la vida. Y esto último, más que un derecho es un deber . . .

Esto es lo que queríamos probar. Ahora bien; como vivir es respirar aire puro y sano, gozar de la luz y del sol, dormir en cama y bajo techo y comer lo *necesario;* debemos y tenemos que gozar de todo esto, para vivir, para disfrutar de ese nuestro derecho a la vida.

Pero si debido a la rapacidad y vil explotación de los burgueses, a la tiranía de los gobernantes y a la injusticia que reina en el actual régimen social no comemos, no respiramos y no vivimos como precisamos, debemos de rebelarnos, debemos de empuñar las armas y fieros, iracundos, decididos, combatir hasta exterminar la maligna plaga, a los burgueses y explotadores que tratan de coartar nuestro derecho a la vida, atacar hasta destruirla, a la sociedad, al actual régimen social, que es el mayor obstáculo que nos impide vivir.

Miserables, explotados, hambrientos, vagabundos de todas clases, todos los que en vez de comer ayunais, todos los que en lugar de habitar cuartos espaciosos y ventilados vivís en miserables tugurios, todos los que no tenéis un lecho para reposar vuestros doloridos músculos y dormís a la ventura sobre los bancos de los parques o bajo los soportales de las calles, todos, ¡rebelaos!

¡Es un derecho, hermanos, es un deber!

Y si en vuestro camino de rebeldía necesitais pisotear y hollar las propiedades, haciendas ¡y aun las vidas! de los privilegiados, si para comer necesitais quitarle el pan a otro que tenga demasiado, si para levantar vuestra felicidad precisais destruir la de otros que se la laboraron a costa de lo que a vosotros os quitaron, hacedlo y no vaciléis; acordaos de vuestras compañeras, de vuestros padres y de vuestros hijos hambrientos, de vosotros mismos, de vuestros estómagos doloridos por el hambre, y adelante.

Obrais por un derecho, obrais por un deber. ¡El deber indiscutible a vivir, el derecho sagrado a la vida!

SEVERO BROTE.

LA GUERRA

Triste es el espectáculo que ofrece Europa en este momento, pero edificante al mismo tiempo. De un lado un movimiento extraordinario de diplomáticos y cortesanos que se aumenta visiblemente en cuanto el viejo continente empieza a oler a pólvora. Se hacen y deshacen alianzas; se regatea, se vende el rebaño humano para asegurarse de los aliados: «Tantos millones de cabezas garantiza esta casa a la vuestra; tantas hectáreas como cebo; tantos puertos para exportar sus lanas», y se esfuerzan para engañarse en el mercado como vulgares mercachifles: a esto se llama, en la jerga política, diplomacia.

De otro lado armamentos y más armamentos. Cada día se hacen nuevos descubrimientos para mejor matar a nuestros semejantes, nuevos gastos, nuevos empréstitos, nuevos impuestos. Fomentar el patriotismo haciendo a los hombres rabiosos *chauvinistas*, es la labor más política y lucrativa del periodismo. Ni los niños siquiera están libres de tal furor: se forman batallones de criaturas, se les educa en el odio a los extranjeros; se les impone la obediencia ciega a los gobiernos del momento, sean azules, blancos o negros, y cuando llegan a los veinte años, se les cargará como a burros de cartuchos, utensilios, provisiones y un fusil; se les enseñará a marchar al sonido de tambores y trompetas; a degollar, como bestias feroces a derecha e izquierda, sin preguntarse jamás el por qué ni con qué objeto: hay gente delante, muertos de hambre, alemanes, franceses o españoles, es igual; se rebelan, gritan; son nuestros hermanos, no importa. Suena el clarín y matan. He ahí a lo que conduce la sabiduría de nuestros gobiernos y educadores; he ahí todo lo que han sabido darnos como ideal precisamente en una época en que todos los desheredados del mundo se abrazan fraternalmente por encima de todas las fronteras.

* * *

¡Ah! bárbaros, no habéis querido el socialismo y tendréis la guerra. «Guerra de treinta, de cuarenta, de cincuenta años», decía Herzen después de 1848, y en efecto, así ha sido. Si el cañón cesa de tronar aquí, es para tomar nuevos alientos y empezar más fuerte en otra parte, mientras que la guerra europea, la horrible revuelta de los pueblos nos amenaza, desde hace muchos años, sin que sepamos por qué nos batiremos, con quién ni contra quién, en nombre de qué principios, ni con qué interés.

En otros tiempos, si había guerras sabían al menos por qué se mataban. Tal rey ofendía al nuestro: «Degollemos, pues, a sus súbditos». Tal emperador quería usurpar al nuestro algunas provincias: «Muramos, pues, por conservarlas para Nuestra Cristiana Majestad». Se batían por rivalidades de reyes. La causa era estúpida, pero para tales causas apenas si se podían organizar algunos miles de hombres. ¿Por qué diablos hoy los pueblos enteros se lanzan unos contra otros?

Los reyes ya no son motivo de guerras. Victoria ya no hace caso de los insultos que le prodigan en Francia: para vengarla los ingleses no se querellarán; pero ¿podemos afirmar que tal vez dentro de poco la guerra no estalle entre Francia e Inglaterra, por la supremacía en Africa, por la cuestión de Oriente o por otra causa cualquiera?

Por autócrata, malo y déspota, y por gran personaje que se imagine ser Alejandro, emperador de todas las Rusias, apuntaría todas las insolencias de Chamberlain sin salir de su cubil de Gatschina, mientras que los banqueros de Petersburgo y los fabricantes de Moscou, que son los patriotas actuales, no le impongan la orden de poner en movimiento los ejércitos. Y es que en Rusia como en Inglaterra, en Alemania como en Francia, ya no se lucha por los reyes, sino por la integridad de los intereses y el aumento de la riqueza de la Muy Poderosa Majestad de Rotschild, Schucides, compañía de Auzín, y por el medro de la alta banca y la gran industria.

Las rivalidades de los reyes han sido sustituídas por la lucha entre las sociedades burguesas.

P. KROPOTKINE.

(De «Palabras de un Rebelde»).

Jóvenes viejos

Los que hemos nacido para vivir en perpétuo *Cabo de las tormentas*, no podemos sino mirar con horror el proceder de esa juventud ególatra que en lo mejor de su vida se dan a discurrir como viejos y a sentir como ancianos. Porque, por cualquiera parte de los cuatro cardinales que se mire, dareis con esos jóvenes que, sin ideal alguno altruista, sin otra mira que su personal e inmediato provecho, todo lo sacrifican en aras de éste, en aras de su grosero egoísmo.

Una ojeada sobre lo que ocurre en la vida íntima de las respectivas *clases sociales* nos dará la clave para comprender y explicar lo que sucede en la vida pública o política con esas juventudes. La joven casadera de las clases altas, vereis que siempre muestra predilección o preferencia por el general o el coronel, así le doblen la edad, en competencia con el apuesto teniente: así como el joven aristócrata o ricacho preferirá la hija del duque o la hija del marqués, la del archimillonario o banquero, a la bella hija del general sin más dote que los haberes que acredita del Estado. Hay hijo de comerciante que pretende a la viuda tripana y acaudalada y desdeñosa a la gentil modistilla, modelo de candor; según hay modistillas que cargan con un viejo rico y desdeñan al activo dependiente apto para luchar en la vida; y estos casos se repiten por doquier; curiales que hacen fortuna, eclipsan a competentes letrados que maginan modestos honorarios para ver favorecido su bufete. Y en cuanto al pueblo, a la clase humilde . . . ah! seríamos muy cándidos o muy aduladores de la multitud, si no quisiéramos ver a jóvenes llenos de vida y de salud, prefiriendo por compañera a la que fué nodriza en casa *grande*, e hizo *ahorros*, ante la casta obrerilla criada y crecida en el taller; o a esta misma eligiendo al que pueda hacerla *señorita* . . . y despachando *al obrero*.

Pues cosa igual o parecida ocurre en la política o vida pública: hay quien vocifera, escribe, se afana, predica la revolución *a todo trance* . . . más, *así que le dan*, o un puesto en fielato de consumos, o un cargo de alguacil o de guardia municipal, etc. se torna la persona más pacífica del mundo. Conocimos a cierto vendedor de periódicos, corresponsal de revistas avanzadas, ácratas, molestado siempre por la vigilancia de que le hacía objeto la policía: con influencias *burguesas* logró un cargo de guardia municipal; y hoy se le ve muy satisfecho con su chafarote al cinto, *respirando autoridad* . . . ¿Y de donde salen esas *legiones de esbirros*, ahora bien nutridos y adiestrados en cortar toda su autorizada manifestación, en dar *cargas* a los revoltosos, en meter *en cintura* a las masas . . . ?

No todos los jóvenes son así: unos, por su conciencia o su buen sentido se lo impiden, otros por que no pillaron la breva a pesar de sus deseos; pero bueno es ir conociendo la condición humana, para tenerlo presente por lo que pueda valer.

El *racionalismo* debe procurar que de su escuela no salgan tales castas de JÓVENES, que tiempo sobrado tendrán para llegar a ser VIEJOS.

EMILIO GANTE.

Crímenes de Manzanillo

AL JUEZ MARESMA SE LE ACUSA DE ENCUBRIDOR DEL INCENDIO DEL DEPÓSITO DE CIGARROS GENER.

PETICIÓN INFRUCTUOSA AL SECRETARIO DE JUSTICIA. COMPLOT GUBERNAMENTAL.

Agustín Martín V. acusó al Juez Maresma de encubridor del incendio del depósito de cigarros Gener, al negarse éste a consignar en auto las acusaciones que hace contra Manuel R. Alarcón como incendiario de dicho depósito, inmediato a su tabaquería, que quedó totalmente destruída por las llamas. Ya hemos dicho que ésta fué la causa para que se condenara a seis meses de prisión.

Martín denunció al Secretario de Justicia lo sucedido, y a la vez, los atentados que con él se han verificado. Los obreros de Manzanillo y otros pueblos han pedido a dicho señor que se nombre un Juez Especial, para esclarecer estos hechos. Y el Secretario, como todos los gobernantes, ha hecho caso omiso de tales peticiones. Tal parece que aquello de Justicia lo dejará él para emplearlo cuando se pida la cabeza de un obrero que haya robado, por que tenía hambre, o por que sus hijos iban a perecer en la miseria, por falta de alimentos.

Hemos sabido que una comisión de Socialistas le hizo una visita y que tuvieron por contestación que estaba enfermo o loco.

No esperábamos otra respuesta; lo mismo dirá Maresma, Fuentes y todos sus enemigos. Pero, ¿cómo a un loco se le juzga en el correccional y se le condena a prisión? ¿Por qué lo han acusado nueve veces en el juzgado? ¿Por qué se ha tratado de hacerlo desaparecer, que debido a su clara inteligencia han fracasado en sus perversos planes?

¿Es posible que a un loco le lleven a la cárcel cinco huevos, quizás con que contenido, e ignorando su procedencia? Diga el señor Laguardia lo que quiera, llévese por las indicaciones de sus secuaces, diga que los obreros que custodian la cárcel están también locos, así como también las señoritas que pasaron un telegrama al Director de «La Prensa» para que solicitara del gobierno garantía de vida para Martín y su defensora doctora Esperanza de Quesada. Crea La Guardia que todos los obreros que le hicieron la petición, están dementes. Sabemos que se le quiere asesinar, y si esto sucede debemos pedir cuenta a sus adversarios.

La burguesía ha visto en el compañero, la intensidad de sus energías y lucha por extinguirlo.

La prensa del centavo calla; las llamadas autoridades sordas a la voz de la justicia, y los sumisos obreros tan cándidos que permiten que se atropelle a un buen compañero. Y decimos permiten, porque sólo hasta la fecha se han concretado a mendingar justicia. Preparemos la ocasión y hagamos lo que nos corresponde.

¿Qué los encargados del gobierno ensordecen? no nos importe, hagámosles oir; cuando la voz es insuficiente, hay algo muy superior a la voz, que purifica, que redime al malvano.

Mientras los obreros no obremos por nuestra cuenta, siempre seremos los víctimas de los caciques del gobierno, por esa plaga de vagos, de degenerados, de chupópteros.

En Camagüey han sido detenidos dos compañeros, por *el enorme delito* de poner en las esquinas pasquines, para educar al pueblo.

En Banes se ha reducido a prisión al compañero Germinal, por el mismo delito; en Camagüey otro caso de igual naturaleza, y en Manzanillo al compañero Martín Veloz.

¿Qué se pretende con nosotros? ¿Es acaso que nos juzgan débiles y quieren excitarnos a la acción?

El Ideal es de amor, pero el ambiente es de odio.

J. SABORIT.

AVISO

El Grupo «Sin Dios, sin Patria y sin Raza», nos ruega hagamos un llamamiento a todos los camaradas que se encuentran cerca de Candonga, Oriente, que procuren entrevistarse con dicho Grupo, para, todos unidos, dar auge a la propaganda.

Nosotros, por nuestra parte, diremos que en los actuales momentos en que las circunstancias económicas por las que atraviesa el país son de un todo críticas y lastimosas, se necesita la acción conjunta de todos los luchadores para contrarrestar las opresiones del Gobierno.

Conque, compañeros; la próxma zafra nos brinda un excelente campo para poder efeetuar alguna cosa práctica. No desperdiciemos estas ocasiones.

¡A luchar, compañeros, y ¡fuera personalismos!

LA REDACCIÓN

E pur si muove

Me sigue pareciendo un sueño la idea del paro general; pero un sueño delicioso, un sueño de esos de que no quisiera despertarse.

Los obreros, los trabajadores, hoy de toda España, mañana de todo el mundo, se cruzan en un momento de brazos. La vida se suspende, se para. Las fábricas dejan de producir, las industrias, desde las más modestas a las más lujosas, quedan estancadas, el labrador no recoge, el dependiente de comercio no abre la tienda, el carretero no lleva al mercado los productos ni los géneros, los coches, los tranvías, las diligencias, los ferrocarriles, los vapores no circulan, los carteros no reparten cartas, los telegrafistas no circulan telegramas, los barrenderos no barren, los encargados del alumbrado no encienden las luces. ¡Qué día tan largo! ¡Qué noche tan eterna! La nación, si el fenómeno es nacional; el mundo, si es universal, ha muerto, sufre por lo menos un ataque de catalepsia. Sus brazos no se mueven, sus piernas no andan.

Una huelga así sólo puede compararse a un eclipse total de sol.

Veinticuatro horas, nada más que veinticuatro horas de paro general, y el capital transige o la más grandiosa de las revoluciones queda consagrada.

Porque si el paro se prolonga, los poderosos de la tierra han de arrojar sus brillantes y sus acciones bancarias a modo de flores que alfombren la senda porque hayan de tornar a Roma los plebeyos que subieron al monte Aventino.

La más pavorosa huelga de nuestros tiempos es nada junto al paro general. El 1º de Mayo es una fiesta de niños al lado de esa colosal fiesta.

¡Y pensar que con parecer tan difícil podría ser tan fácil celebrarla!

Sí, menesterosos de la tierra, siervos eternos, eternos parias, vosotros sois los emperadores y los reyes, vosotros los únicos capitalistas, el mundo es vuestro. Dioses modestos, que no habéis comprendido vuestra omnipotencia, os dejáis flagelar las espaldas con el látigo de vuestra ignorancia misma.

Sobre vuestros hombros se alzaron los palacios de los reyes, la más alta piedra de las gigantes pirámides sobre vosotros subió a su cumbre. Cristo es pequeño a vuestro lado. Vosotros sois el Cristo redentor de todos los días; vuestro Calvario es un Calvario de todas las horas. Por ser más constantes que Cristo venís condenados a eterna vida. Vosotros no habéis muerto como él. Hubiera cesado vuestra labor y con ella la vida del mundo. Sois para recibir desdenes Cristo, y para caminar y para sufrir el castigo Ahasvérus. Se juntan en vosotros el pecado y su redención, todo en beneficio de los demás.

Creáis, y nada os pertenece. Quered, y el príncipe os pedirá un poco de trigo para hacerse su pan.

Si todos comprendiérais lo que el paro significa, el paro general, universal, sería un hecho.

Se celebra en estos momentos en París un grandioso certamen. Dentro de algunos meses a granel, se repartirán títulos y medallas y distinciones. Los obtendrán brillantes los que os hicieron trabajar, no vosotros. Al pie de la obra de vuestras manos, de la labor a que consagrasteis horas de tiempo y tesoros de paciencia, habrá escrito un nombre, no será el vuestro.

Mientras la prensa del mundo celebra las conquistas del progreso y sus industrias, consumid las dos pesetas de vuestro jornal, miserables.

El czar de Rusia, un hombre como nosotros, compra para su país la amistad de la republicana Francia con atenciones y regalos. Es un déspota que puede hacer magníficos obsequios. Acaba de enviar a su amigo el presidente de la República un mapa de Francia trazado todo con ricos minerales y piedras preciosas. El fondo es de mármol. Las fronteras francesas son de jaspe. Las ciudades están señaladas con piedras preciosas. París es un brillante, el Havre es una esmeralda, Ruan un zafiro. Las ciudades así indicadas pasan de ciento. Las indicaciones geográficas están incrustradas en riquísimas piedras; las letras de los nombres de las ciudades son de oro, los ríos son de platino. En toda la extensión del plano brillan topacios y amatistas, que representan accidentes del terreno. Pesa el mapa 350 kilos.

De la Siberia, regada con tantas lágrimas por el déspota hechas verter, son la mayor parte de los topacios. De arenales, por negreros explotados, son los diamantes. Desheredados de la fortuna han liquidado el oro entre envenenados vapores de mercurio.

¡Qué espléndido es el czar!

¿Y no os cruzáis de brazos todavía?

PÍ Y ARZUAGA.

¡Oh demencia!

Cada día más que pasa, comprendo menos la *rebambaramba* europea; y no es porque desconozca la labor de los capitalistas burgueses y de los gobiernos todos, es precisamente porque la conozco demasiado, como debe o debían de conocerla todos y cada un trabajador; porque, ¿qué trabajador no conoce la obra de los gobiernos y de todos los parientes del mismo?, (burguesía y clero); yo creo que todos, o casi todos, puesto que es obra solo de microbios que tienen infectado el ambiente y por consiguiente llenos de miserias y de enfermedades tantos y tantísimos millones de hogares proletarios con todos y muchos, muchísimos, millones de inocentes criaturas, que nacen fuertes en apariencias, pero que en realidad no son más que un ejército de cadáveres andantes, dignos de compasión y de lástima, pero que, ¡oh demencia! . . . La hiena con ser hiena y la Leona con ser Leona, no permiten que ningún microbio torture sus hijos, aun a costa de sus vidas, y he ahí que sus hijos todos forman legión de seres temibles por su potencia bien marcada en consonancia con la naturaleza, madre común de todo lo existente.

¡Yo aprecio vuestros instintos, animales irracionales! Y os aprecio a vosotros, irracionales, para despreciar a estos otros racionales.

Sí; a esos racionales que allá en las fronteras del viejo continente, se destrozan a millares por conquistar glorias a sus respectivos microbios gangrenosos ordenadores y mandones de esta sociedad estúpida, vil, asquerosa, criminal y despreciable; indigna de llamarse tan descaradamente como lo hace, ¡sociedad de humanos racionales! ¡Oh, racionales humanos! ¿Dónde radica vuestro encéfalo? ¿Es que no lo teneis? Y si no lo teneis, ¿cómo os dirigís a los campos a destrozaros unos a otros, cuando ni siquiera os conoceis? ¿Cómo es que los verdugos vuestros y de vuestros hijos, os mandan al matadero a matar y a que os maten, y tranquilamente obedeceis?

Si hubieseis sido humanos, lo debísteis haber demostrado cuando os armaron de rifle y bala y os dieron la voz de marcha para ir a la guerra; entonces, haciendo uso del derecho de legítima defensa, debísteis haber descargado vuestros fusiles sobre las cabezas de los que, tranquilos y satisfechos, os daban la voz de mando; ese era el momento que se os presentaba propicio, y una vez

hecho ésto, partir hacia los palacios donde cobardemente se ocultan kaisers y presidentes, y fusilarlos también, como únicos responsables de esas catástrofes humanas, y entonces hubieráis cumplido con vuestro deber acabando de una vez y para siempre, con esa manada inmunda de microbios que envenenan el ambiente, acabando con nuestra existencia y la de nuestros inocentes hijos, víctimas antes de tiempo de estos microbios tan terribles como son Capital, Gobierno y Clero. ¿Por qué no lo hicísteis?

¡Oh demencia!

R. López.

Guerra y Revolución

En el anterior artículo decía, que estaba esperanzado que la guerra europea precipitaría la revolución económica, consecuencia natural del desenvolvimiento de nuestras ideas, y, cada día que pasa, más crece en mi la esperanza, fijándome en el desarrollo que va tomando esa carnicería humana y al mismo tiempo analizando un poco las ideas y aspiraciones de nuestros tiempos.

La evolución, que por muchos años se viene efectuando en todos los pueblos, en pos de un mejoramiento general, y muy principalmente, la ciencia social y racionalista, puesta al alcance del pueblo, tiene irremisiblemente que dar sus frutos: es innegable que las nuevas ideas de redención y emancipación humanas, se manifiestan y desarrollan cada día, con myor fuerza y vigor. Las viejas y bárbaras instituciones políticas, económicas y sociales tocan a su fin: por todas partes y por todas las clases son criticadas y combatidas, el descontento es general: muy pocos son los que no protestan de las guerras, del gobierno, de los exorbitantes tributos, de las leyes y de todo, en fin, lo que constituye ese andamiage social que denominamos Estado, que de día en día, tritura más y más a los pueblos, imponiéndoles impuestos abrumadores e inmiscuyéndose en todo nuestros asuntos; dictando y legislando leyes y más leyes coartivas, entre las que se confunden los abogados más inteligentes.

Verdad es, sin embargo, que todo ese descontento, esas críticas o protestas contra el Estado, no todas van encaminadas al fin que nosotros nos proponemos, pero, lo que se puede afirmar es, que el punto fundamental de todas ellas es el deseo de un mejoramiento, un mayor bienestar, bienestar en tódas nuestras relaciones sociales; y como esto no puede hacerlo ni darlo ningún Estado, llámese monárquico, republicano o socialista: ese mejoramiento sólo hay un medio para realizarlo, y este no puede ser otro que la revolución renovadora de todas nuestras instituciones políticas, económicas y sociales.

Son ya tan pocos los partidarios del Estado actual, que a excepción de los capitalistas, los políticos, los sacerdotes, los militares y esa gavilla de empleados que disfrutan grandes sueldos, por el arduo trabajo de estar sentadas en cómodas butacas en sus oficinas, mirando esfumarse el humo de sus cigarrillos, no tiene otros defensores. Y es natural que así suceda: el Estado pertenece a épocas pasadas de barbarismo, y su aparición y desarrollo fué consecuencias de continuas guerras: por esto es que quien dice Estado, dice guerra, imposición, tiranía y espoliación: su misión ha sido siempre la opresión y la de debilitar y aplastar a los demás Estados a fin de imponerles su ley, su política y sus tratados comerciales. De ahí la guerra actual, profetizada y preparada hace más de 30 años. Pero, además de estas guerras exteriores, en cada Estado hay otra interior, mucho más formidable, que es a la que más le temen todos los privilegiados de la tierra, esta es la guerra económica, que aunque la prensa burguesa no publica sus víctimas, como las de las batallas guerreras, forman éstas, sin embargo, montañas de cadáveres y millones de mutilados. Esta es la guerra, que más terror causa a las clases dominadoras, porque no desconocen que ni las fuerzas organizadas por todos los gobiernos, ni todas las represalias bastarán a contenerla.

Ya ningún pueblo espera nada de sus gobiernos, llámense como se quiera, puesto que la experiencia ha venido demostrando, que lo mismo la monarquías absolutas, que las constitucionales, como las democracias o repúblicas más avanzadas, la misión de todos ellos es, y ha sido siempre, prestar apoyo y protección a los ricos contra explotados, a los poseedores contra los desposeidos.

Cualquier partido político, por muy liberal que se titule, que sea elevado al poder por el voto popular, procederá desde él tan cobardemente como el más detestable y despótico.

Todo el que conozca de cerca a esos *representantes del pueblo* y haya tenido ocasión de ver y oir sus sesiones en el Congreso, seguros estamos que le habrán producido náuseas y deseos, al mismo tiempo, de arrojarlos a todos juntos con sus pupitres, por las ventans de lo que se ha dado en llamar la casa del publo.

Ese parlamentarismo nacido, como nos los canta todos los días la prensa burguesa, de la soberanía popular, no es más que una burla y una hipócrita mentira, que sólo sirve para la especulación y enriquecimiento de unos cuantos audaces y pillos, que alcanzan el poder, tomando de instrumento al pueblo, despreciándole después, exactamente igual, o más si cabe, que los más encopetados aristócratas ds las monarquías.

Verdad es, que los códigos de estas repúblicas democráticas, reconocen los derechos de libertad de imprenta, de reunión y asociación, la inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia; pero estos derechos políticos, que tanta sangre han costado a los pueblos, sólo son respetables, mientras no se usen contra las clases privilegiadas o para coartar la acción tiránica o abusiva del gobierno o para atenuar un tanto la bárbara explotación: cuando en estos casos, el pueblo ha tratado de hacer uso de tales derechos, muy pronto ha comprendido, que todos ellos son letra muerta, viendo como su prensa era denunciada y suprimida, sus reuniones disueltas a palos o a tiros, sus sociedades clausuradas y sus miembros más activos perseguidos y arrestados hasta en sus propias camas; haciendo caso omiso, de esa tan cacareada inviolabilidad del domicilio: se ha visto también en todas esas democracias, expulsar y encarcelar a honrados obreros, por el sólo delito, de manifestar ideas de libertad y de progreso y cuando a todos estos atropellos, algún periódico de oposición ha hecho alguna hipócrita protesta, los órganos del gobierno, con la misma hipocresía salieron del paso diciendo: «El gobierno, *contra su voluntad*, se ha visto precisado a proceder con mano fuerte contra esos anarquistas *extrangeros*, que proyectaban perturbar el *orden*, pero afortunadamente el *complot*, ha sido descubierto y sus Jefes arrestados y expulsados de nuestra República.»

De todos estos desengaños, que el pueblo ha recibido de las democracias burguesas, acompañado de la propaganda incesante que se ha venido haciendo en todo el mundo, de nuestros ideales, nace, pues, mi esperanza de que la guerra europea, sea la última etapa evolutiva de todos los Estados; empezando su obra demoledora con el derrocamiento de los gobiernos.

La actual guerra pondrá de manifiesto la descomposición que los invade y, al mismo tiempo, demostrará la poca fuerza de que disponían: esta conflagración sangrienta, donde al igual que gañanes se han lanzado esos gobiernos, los unos contra los otros, sin acordarse de los conejos del cuento, que los galgos los devoraron, cuando más entusiasmados estaban en la pelea, será a no dudar su último crimen. La borrachera patriotera de esos soldados pertenecientes al pueblo productor, pronto pasará, y la reflexión la sustituirá, lanzándolos a la revolución reivindicadora, que abrirá, para la humanidad, más amplios y nuevos horizontes de paz y bienestar.

M. Abello.

PROYECTO DE PROPAGANDA

Pocos paises se prestan para hacer propaganda entre la niñez campesina como Cuba.

La población rural diseminada como está, autoriza a los gobiernos a no poner más colegios en el campo que aquellos que convengan a algún *cacique* de influencia.

Los campesinos desean instruir sus hijos y no dejan de hacerlo aunque tengan que para ello hacer algdn sacrificio tal como sostener entre varios una persona de poca ambición que les eduque a sus hijos.

Ahora bien; casi todos los que simpatizamos con las ideas Anarquistas poseemos una mediana educación (si así no fuera seguiríamos perteneciendo al rebaño) que podríamos comunicar a esa niñez, tan ávida de saber e inculcar, al mismo tiempo en su tierna inteligencia, la gran idea de Paz y Amor entre toda la humanidad.

Nosotros no necesitamos mucho para cubrir nuestras necesidades; pues careciendo de vicios no hace falta mucho para vivir; por eso y por no tener que depender de ningún burgués, invito a los anarquistas para que se dediquen a la enseñanza en los campos: que de seguro sacarán un sueldo y harán un gran bien a esa niñez y a la propaganda del Ideal.

Teniendo compañera saldrían algo mejor, pues irían más niñas a instruirse.

Yo convencido de que es un buen sistema de propaganda, hace varios meses que tengo un colegio donde van varones y hembras, a pesar de no tener compañera.

Por la noche asisten algunos jóvenes que serán los primeros en dar el fruto de la propaganda.

Los libros, uso los que pueden conseguirse, pero con explicaciones le quito el valor que los autores le han dado a las palabras Dios, Patria y Gobierno, haciéndoles ver los daños que a la humanidad han hecho en todos tiempos los impostores en su nombre.

Abelardo Quintia.

Bainoa, Noviembre 15 de 1914.

MI MUSA

Lleva el alma entre los labios
y en los ojos un incendio,
—de sus amores compendio,
compendio de sus agravios.—
No hay en sus cantos resabios
de sumisiones cristianas
y en el clarín de sus dianas
rujen las sublevaciones
cual bárbaros aquilones
en las cuchillas pampeanas.

De su frente pensativa
surge gallarda la Idea;
tal una chispa febea
sobre una columna altiva.
Marcha serena; no esquiva
el sacrificio; se inmola;
pero, su Verbo tremola
en el momento postrero
y circunda el entrevero
con una roja aureola.

Musa solemne y guerrera
que ha puesto en el pecho mío
heroicidades de impío,
ansias de vida altanera.
Musa solemne y guerrera
que ha hecho vibrar mi acento
sobre los lomos del viento
como una honda campanada
o una augural clarinada
de magestuoso concento.

Cruza la Vida cantando
locas, altivas canciones
que van en los corazones,
rebeldías suscitando.
Y cruza insurreccionando
sobre el tugurio y la gleba,
como un huracán que lleva
entre sus alas gigantes,
recios *allegros* vibrantes
de una Marsellesa nueva.

Su verbo heroico palpita
como el rezongo de un trueno
en el ambiente sereno
de nuestra pampa infinita . . .
Verbo de bronce que agita
los vetustos campanarios
y rompe los corolarios
de la actual moral suicida,
e invita a vivir la vida
plena de los libertarios.

Y, por eso, está en el llano
como un picacho en el mar
—¡ya la quisieran tumbar
las iras del mar humano!—
Por eso del oceäno
tiene el embate y las furias,
la han forjado las centurias
con tal lote de dolores,
que si una vez brinda flores,
mil veces reparte injurias.

¡Así es mi Musa! ¡Así es
la que inspira mis neurosis,
la que, en genial apoteosis,
pisoteado ha el interés;
la que en su férreo pavés,
y por amor a los viles,
ha esculpido con buriles
una formidable tea,
la que se ha dado a la Idea,
la que execra a los serviles!

R. González Pacheco.

Desde la Higuera

Recibimos un sin número de quejas de todas partes de la Isla, y un montón de protestas de los trabajadores. Bien parece que los amos y señores de esta demócrata Repúlica se disponen a subyugar a los obreros por medio del terror, encarcelando y persiguiendo a todo el que propaga la rebelión contra los opresores.

La próxima zafra está cerca y los señores capitalistas desean que sea todo lo tranquila y pacífica que soñar se puede, pues esperan grandes ganancias de ella.

¡Ya lo creo! como que el precio del azdcar a *subido* y el jornal de los trabajadores a *bajado!* Mientras estos estén conformes la cosa no va del todo mal, pero . . . ¿Y si se reviran . . . ?

¡A nosotros nos parece que no todos han de ser *sacos de azúcar!* . . .

•

Eso de que dicen que hay una partida de miles de obreros sin trabajo, debe ser mentira, o por lo menos una exageración, pues el gobierno *en vista de la escasez de brazos* ha decidido traer de España 15,000 familias trabajadoras para poder efectuar la zafra (que dicen ha de ser buena).

¡Si pensarán hacer una *zafra* de trabajadores estos bandidos!

•

Lo de la expulsión de los Anarquistas, se explica.

El ambiente está cargado y la caña puede arder, y si se quema la caña . . . estos pobrecitos Ingleses quedarían sin azúcar y . . . figúrense ustedes. El presidente de esta república es administrador de Ingenio.

¡La cosa no tiene malicia!

•

Bodegueros y Fondistas están que trinan contra el gobierno porque no toma enérgicas medidas contra esos *vagos* que no quieren trabajar, y ¡que sin embargo quieren comer!

Pobres Fondistas y Bodegueros. Los vientos son de *Fronda* y los vagos comen; ¡comen en las Bodegas y en las Fondas!

Casi, casi, es mejor ser *vago* que Fondista.

•

Con eso de la Guerra Europea el Capitalismo está haciendo su agosto.—La cosa se está poniendo mala, ¡muy mala!, no ganamos ni para zapatos. ¡¡Esto no puede seguir!!—así dicen los burgueses.

Y la *cosa* no sigue, por que por eso de que se está poniendo *mala!* muy mala!, aumentan los precios y rebajan el sueldo de sus dependientes.

Menos mal que éstos también saben gritar al unísono de sus amos:—La cosa se está poniendo mala! muy mala! ¡¡Esto no puede seguir!! ¡No ganamos ni para comer!

¡Caramba con la gentecilla del comercio!, si compráramos y no pagáramos tal vez se quejarían menos.

•

¡El ingenio de estos comrrciantes tropicales es fecundo en bufonadas. Figúrense ustedes toda una Compañía Telefónica—y americana por añadidura—que para que le sigan sirviendo sus obreros—apesar de los regulares mordiscos que les propinan—se dirige a ellos en estos o parecidos términos y les dice.—«Trabajadores: Con motivo de la Guerra Europea y de funcionar de una manera anormal esta Compañía, nos vemos precisados a deciros que ya no necesitamos de vosotros; pero que teniendo en cuenta la fidelidad con que habeis cooperado a nuestro desenvolvimiento, hemos decidido, en vez de separaros definitivamente, rebajaros un 20 por ciento de vuestro salario». ¡Caramba! . . . He aquí una Compañía digna de compasión. Si yo fuera asalariado de «La Cuban Telephone Company» propondría una suscripción forzosa para sostener tan benemérita Compañía. ¡En estos timpos calamitosos, bien se lo merece! Pero . . . estos obreros son muy desagradecidos y lo único que han hecho es ir a trabajar; y ¡hasta había algunos que pensaban protestar!

Decididamente no se puede ser caritativo, y sobre todo con estos obreros que no saben nada más que protestar. Si siquiera supieran exigir . . . ! Pero no; los gases se les escapan por la boca y la dignidad por los fondillos . . .

¡Paso a la manada!

•

Un compañero me dice—así como si yo fuera un arreglador de mundos o un vengador de agravios—que escriba *algo* sobre los muchos atropellos que ahí . . . en los Quemados de Marianao está cometiendo la Compañía Constructora del Hipódromo.

¿Qué podré decir? ¡Total nada! ¿Que los Capataces andan armados para atemorizar a los trabajadores? Eso es por espíritu de lujo y por no diferenciarse de los otros Capataces. ¿Que han muerto cinco obreros por el mucho apuro que les meten para hacer los andamios y que éstos quedan falsos? ¡Bah! Esa es una bagatela en comparación a la Guerra Europea. ¿Que los señores *Cueristas* cumplen su cometido dando de bofetadas a los obreros y que éstos no cumplen con su deber devolviendo *ojo por ojo y diente por diente?* Cosas son esas en las cuales yo no puedo meterme, pues ¡si ellos están a gusto . . . siga la *broma!*

Pero . . . ¡ah! El antedicho compañero me dice: Que todo obrero que tenga dignidad y se vea obligado a ir a pedir allí trabajo, que adquiera con anterioridad un buen Caco-Macaco, pues, es la única manera de hacerse respetar.

¡Caramba, con el compañero! ¡Miren ustedes que eso del Caco-Macaco tiene tarabilla! De aquí a poco, para poder trabajar va a hacer falta estudiar Química, y usarla . . . o por lo menos ir provisto de un . . . ¡Y todo es poco! ¡Y todo es poco!

Camaradas

El número correspondiente a la pasada semana no ha podido salir por falta de recursos. Nosotros, los redactores del periódico, no podemos hacer más que lo que nuestro esfuerzo nos permite y nuestro esfuerzo es corto; compañeros, así es que depende del común esfuerzo de todos, pues de todos es y para todos se escribe.

Nosotros concebimos que en esta época en que las persecuciones y las opresiones se extreman contra los anarquistas, este periódico que es anarquista y propaga la anarquía debe de aparecer, ya que no diario, por que nuestras fuerzas no lo permiten, al menos semanal, pues es de necesidad.

Esperamos que los compañeros vean nuestra sinceridad y procuren ayudarnos a sostener y perfeccionar este vocero cuya labor—entendemos—debe ser netamente anarquista, y por lo tanto netamente reformadora.

Los compañeros tienen la palabra.

BIBLIOGRAFIA

Paz en la tierra sobre las ruinas del privilegio

Con este título, su autora, la compañera María L. García ha editado un folleto de enseñanza Racionalista, el cual se encuentra de venta en esta Redacción, siendo su precio voluntario.

Es un librito al alcance de todos los cerebros y útil a la propaganda, especialmente femenina.

• • •

SETEFANOFF

Por Estivalis

Este Folleto, que nuestros lectores conocen por haber sido publicado en ¡Tierra! es un librito de un Anarquista y para los Anarquistas. La comprensión de sus teorías solo está al alcance de aquellos que tienen una consciencia de las luchas revolucionarias y un decidido entusiasmo por la acción purificadora.

Ver vivir una vida Revolucionaria es la característica de este pequeño grande libro. Amar la Idea y emprender la lucha por todas sus ramificaciones, es el fondo de todo él. Desterrar los prejuicios y ponerse frente a la Sociedad es uno de los paisajes que hermosean esta obra. Leerlo es amarla.

Su precio, 10 centavos, con un descuento del 25 por 100 a los que pidan más de 10 ejemplares.

El porte será a cargo del comprador.

• • •

Enseñanza Racionalista

Por Zolzoy

He aquí un libro en que su autor,—antiguo amigo de Ferrer,—explana claramente el Racionalismo y sus fines. Capacitar al niño y convencer al adulto parece ser la aspiración de su autor. Crear consciencia y deshacer prejuicios es el fin de este librito, cuya lectura—por lo razonada—recomendamos a cuantos el Racionalismo amen.

Su precio 20 centavos, sin franqueo, que será a cargo del comprador.

DE BOSTON, MASS.

Acompañado de la presente os remitimos la cantidad de $9.00 m. a., que con $6.00 que directamente enviamos a «Tierra y Libertad» y $5 00 que quedan en el Grupo para pago del alquiler del local, hacen un total de $20.00, que fué producto de una colecta hecha por los compañeros de este Grupo a beneficio de dos niñas huérfanas; habiendo los tutores rehusado admitir dicha cantidad la dedicamos a beneficio de la prensa con el consentimiento de los donantes; los cinco pesos que retiramos de dicha colecta para gastos de nuestro local, fueron donados por los compañeros del Grupo, lo incluímos aquí para que el total resulte exacto.

En nombre del Grupo damos las gracias a todos los que tan desinteresadamente han cedido dicha cantidad para la obra que la dedicamos.

Distribución: «Solidaridad Obrera», de Barcelona, $1.00; «El Obrero Industrial», de Tampa, $1.00; «La Protesta», de Buenos Aires, $2.00; «Infancia», de Montevideo, $1.00; «Cultura Obrera», de New York, $2.00; ¡TIERRA!, $2.00. —Total: $9 00.

Enviado a «Tierra y Libertad», $6.00; en nuestro poder, $5.00.—Total, todo, $20.00.

Nombres de los donantes: Frank Torres, 0.50; Domingo Bao, 0.50, Antonio López, $1.00; Ramón Rodríguez, 0.50; Félix Calzada, 0.50; José Basoa, 0 50; Francisco Lamas, $1.00; Juan Díaz, 0.50; Basoa, 0.25; M. Cupeiro, 0.25; Sanmartiño, 0.50; Vilar, 0.25; Carmen Díaz, 0.50; Ricardo Díaz, $1.00; B. Varela, $1.00; Juan Fragela, 0.50; Higinia Sánchez, 0.25; Manuela Sánchez, 0.50; Uno, 0 50; Ramón Torres, 0.25; José Sánchez, 0.25; Encarnación Fernández, 0.50; Rose Maugris, 0.25; Cristóbal Fradúa, 0.25; Victoria Bastarrachea, 0.50; Domingo Martínez, $1.00; Uno, $2.00; Félix Vázquez, $1.00; Cuanquiera, 0.50; Manuel García, $1.00; Ramón Couceiro, $1.00; Andrés Vidal, 0.25; Uno de Boston, 0.25; Uno de Halifax, 0.50.—Total: $20.00.

Vuestros fraternalmente,

GRUPO «FRATERNIDAD».

Boston, Mass., Noviembre 8 de 1914.

• • •

LA MANDA, PARK CAL.

Hoy quedó organizado un Grupo en ésta, que se denomina «E. Moderna».

Por este medio lo comunicamos a todos los demás compañeros para que nos cuenten en la lucha.

Os adjuntamos un peso.

Dirección P. O. Box, La Manda, Park Cal.

R. R. CARMONA.

• • •

DE GATUN

Por conducto de A. García, $3 00.

Donantes: F. Cotano, 0.50; F. Bogallo, $1.00; A. García, $1.00; A. García, para «Fiat Lux», 0.50.

Toda la correspondencia que se dirigía al Grupo «Los Egoistas», en lo sucesivo se hará a Panamá. Albin García, Ganal Zone. Gatún.

DE BANES

Adjunto remito un giro postal por valor de $10.15 moneda americana, recolecta hecha, entre los compañeros de ésta.

Distribución: ¡TIERRA! $6 35; Para pago del manifiesto en ésta, $1.05; «El Dependiente», 0.60; «Tierra y Libertad», $2 00; «Cultura Obrera», de New York, $1.20; Gastos de giro, 0.10.—Total: $11.30.

Lista de los donantes: Chito Vázquez, 0.15; F. Palacio, 0.25; CUETO, E. Moreno, $1 00; Sagua, 0.80; M. Quintero, 0.30; V. M. Espinosa, 0.25; R. Hernández, 0.35; D. Alcedo, 0.50; P. Lores, 0.20; M. Palacio, 0.25; P. Madrigal, 0.25; F. Veranes, 0.20; L. Velázquez, 0.10; M. Quintero, 0.30; Un mecánico, 0.40; Un Cura, 0 15; A M. y Miguel, 0.25; F. Fernández, 0.50; R. H., 0.25; A. Pimentel, 0.50; M. González, 0 50; F. R. Fernández, 0.25; M. Claro, 0.25; M. Martinez, 0 25; J. Carbajal, 0.50; M. Palacio, 0.25; DE LOS ANGELES BANES, B. P. P. de Tacón 0 25; J Roca, 0.25; M. García, 0.25; M. Quintero, 0 25; A. Fernández, 0 30; I. Fuentes, 0.25; E. Salgado, 0 25; P. López, 0.25; A. Piñero, 0.20; Edelmiro Amat, 0.10. —Total: $11.30.

Por el Grupo «Rompe Cadenas»,

R. H.

Banes, Noviembre 19 de 1914.

• • •

DE SANTIAGO DE CUBA

Para conformidad de los donantes de la suscripción de la hoja de propaganda titulada: «¿Trabajador, Quieres Amo?», vota:

Juan Serret, $7.00; Joaquín, 0.50; Pedro Jiménez, 0.25; Ricalo, 0.50; P. Rodríguez, 0.30; Manuel M. Rodríguez, 0.50; J. Limonta, 0.30; F. Gogolso, 0.20; Juan Liscaille, 0.25; Alejandro León, 0 25; S. Ruiz, 0 25; Alberto Prohet, $1.00; L. Calvo, 0.25; Un rebelde, 0.25; Un Progresista, 0.50; R. Guzmán, 0.70; DAIQUIRÍ, Un Asturiano, 0.50; P. Machine, 0.50.—Total: $14.00, valor de 5,000 hojas,

Por el Grupo «Luz y Vida»,

JOSÉ LIMONTA.

Buzón de "¡Tierra!"

A todo compañero que sostenga correspondencia conmigo, o asuntos relacionados con la propaganda, deben dirigirla a esta dirección: Calle 6 número 23, Santiago de las Vegas.

Salud y fraternidad a todos.—*Rafael Serra.*

—NEW-YORK. —«Cultura Obrera». Los dos pesos que reclama el compañero Bernabé Ruiz de Arvobale, W. V., han salido por equivocación en el número 574 a nombre de Bernabé Remiro.

—ALGIERS, LA.—J. Filgueira. Lo que nos preguntas con respecto a «Salud y Fuerza», creemos que se ha dejado de publicar.

—PARA TODOS.—Todos los periódicos que envían números a Nicolás Arcas, los suspenderán hasta nuevo aviso.

—NEW YORK.—«Cultura Obrera» dejará de mandar los cinco ejemplares a José Díaz y los mandará al Grupo «Rompe Cadenas», Banes, Oriente.

—ESPAÑA.—«La Voz del Obrero» de la Coruña, suspenderá el paquete que mandaba al Grupo «Vía Libre», de New Orleans y «Tierra y Libertad» de Barcelona y la «Voz del Obrero» de la Coruña, que manden un número cada vez que salgan a J. Filgueira, 233, Verset St., Algiers, Ca.

—ALGIERS, CA.—J. Filgueira.—«Salud y Fuerza», está en receso, por eso no lo recibes.

AVISOS PARA PERIODICOS

«Tierra y Libertad», de Barcelona, mandará las suscripciones siguientes a la «Sociedad de obreros marmolistas de la Habana», Monte número 15, altos, cuyo importe ha salido en el 177.

—«Solidaridad Obrera», de Barcelona», mandará una suscripción a la Sociedad de obreros marmolistas de la Habana, Monte número 15, altos, que ya en este periódico salió un peso para ese fin.

SUSCRIPCIONES

Para «Solidaridad Obrera», de Barcelona:

BOSTON, MAS.—Grupo «Fraternidad», $1 00.

• • •

Para «Tierra y Libertad», de Barcelona:

HABANA.—Manuel Jiménez, 0.40; LOS ANGELES, CAL., P. M. Santana, 0.50; ALGIERS, LA., J. Filgueira, 0.53; SANCTI-SPÍRITUS; Francisco Suarez, 0.20; Manuel Mas Peñate, 0.20.

• • •

Para «El Dependiente»:

ROSEBUT, TEX..—P. E. González, 0.25; CÁRDENAS, Armando Jénez, 0.60; SANCTI-SPÍRITUS, Manuel Mas Peñate, 0.20.

• • •

«Pro Vida»:

CÁRDENAS.—Armando Jénez, 0.20.

• • •

Para «Cultura Obrera», de New York:

BOSTON, MAS.—Grupo «Fraternidad», $2.12.

• • •

Para «Fiat Lux»:

SURGIDERO.—Gremio de Pescadores, 0.20; SANCTI SPÍRITUS, Rafael Melo, 0.20; Manuel Mas Peñate, 0 20; Rafael Jiménez, 0.25; Salinas, 0.25; Manuel Rodríguez, 0.25.

• • •

Para «Regeneración»:

SANCTI-SPÍRITUS.—Manuel Mas Peñate, $1.00; Francisco Suárez, 0.20.

• • •

Para «La Protesta», de Buenos Aires:

BOSTON, MAS.—Grupo «Fraternidad», $2.12.

• • •

Para la «Voz del Obrero» de la Coruña:

ALGIERS LA.—Grupo «Vía Libre», $1.35; J. Filgueira, 0.53.

• • •

Para «La Batalla»:

BALBOA.—Grupo «Los Sedientos», $1.00.

Para «El Obrero Industrial»:

BOSTON, MAS.—Grupo «Fraternidad», $1.06; CIEGO DE AVILA, «Sindicato Obrero», $1.00.

• • •

Para «Infancia» de Montevideo:

BOSTON, MAS.—Grupo «Fraternidad», $1.06.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Un compañero, 0.20: Un ácrata, 0.20: Manuel Jiménez, 0.40: José Armas, 0.11: Hayey, 0.40: F. Barreiro, $1.00: Valentín Marcos, $1.08: Antonio Fernández, 0 40: Marcelino Galán, $1.00: Puestos, 0.22: M. Villarino, 0.30: Gómez, $1.00: E. Pérez, 0 20: G. Cuadrado, 0.40: CRUCES, Benigno Pérez, $1.00: CEIBA, Domingo Morales, 0.20: MARIANAO, Florentino Llano, 0.50: GUANTÁNAMO, Adolfo Ortiz, 0.49: ESPAÑA, VALENCIA DEL VENTOSO, José Antonio Vázquez, 0.30: ROSEBUD, TEX., P. E. González, 0.25: SANTIAGO DE CUBA, Antonio García, $1.50: CÁRDENAS, Arnaldo Jénez, $1.20: MANZANILLO, Fernando Mayora, $1 06: HOLGUIN, Miguel Arrufat, 0.50 y 0.50 para el déficit: BOSTON, MASS., Grupo «Fraternidad», $2.12: LA MANDA PARK, CAL., Grupo «Escuela Moderna», $1.00: LOS ANGELES, CAL., M. Santana, $1.06: CIENFUEGOS, Francisco Villegas, 0 40: José Coll, 0.40: Bartolomé Sedeño, 0 20: Juana Coll, 0.20: Genaro Soria, 0.20: Unión de Estivadores, 0.40: Tomás Salazar, 0.20: Juan Jiménez, 0.20: Gremio de Albañiles, 0.20: José Planas, 0.20: Juan Ojeda, 0.20: Manuel Ferreiro, 0.20: SANCTI SPÍRITUS, Manuel Más Peñate, remitente: Francisco Pérez, 0.15: José González, 0.20: Eugenio Pérez, 0.20: Eligio Ramiao, 0.20: Luis Díaz, 0.20: Un cura, 0.20: Eduardo Fernández, 0.20: Presidente de los Panaderos, 0.20: Zoilo Luján, 0 20: Mallola, 20 y 0.60 para el déficit: SURGIDERO, Agrupación de Panaderos, $1.10: Gremio de Panaderos, 0.40: Antonio Fernández, 0.20: Antonio Alemañy, 0 20: Bernardo Seguí, 0.20: Arnaldo Pou, remitente, 0.20: SITIECITO, José I. Caballero, 0.20: Narciso Díaz, 0.20: Joaquín Díaz, 0.30: Manuel García, remitente, 0.35: CIENFUEGOS, Juan Montalvo, remitente: Antonio Chauvín, 0.20: Antonio Alvarez, 0.20: Adolfo Loza, 0.20: Mateo Muñoyerro, 0.20: Horacio Granados, 0.20: Joaquín Mediaceja, 0.20: Manuel Sainz, 0.20: Isaac Mena, 0.50: ALGIERS, LA., J. Filgueira, 0.53: JATIBONICO, I. Rodriguez, 0 40: B. Irala, 0.40: J. Mozán, 0.20: J. Guerra, 0.20: M. Monze, 0.20: B. Rodriguez, 0.20: Uno que llegó, 0.20: F. Novoa, remitente, 0.50: CANDONGA, Francisco Mera, 0.16: ARECIBO, P. R., Nemesio Morales, $1.00: BAINOA, Abelardo Quintia, remitente: Ricardo Ardura, $1.00: Enrique Bouza, 0.50: Un catalán, 0.20: Andrés Montero, 0.50: El remitente, $1.00, del que lo ha traído, 0.18: BANES, Grupo «Rompe Cadenas», $6 35: GUARACABULLA, Inocencio Franco, $1.00: BROUNWILLE, TEX., David Pizaña, $1.00: Ramón Pizaña, $1.00: BALBOA, Grupo «Los Sedientos», 0.25: LAS AIAS, M. Pérez, y J. G. López, $1.00: TIGUABOS, Faustino Franco, $1.00: Constantino Fernández, 0.50: Manuel Pérez, 0.50: SANTIAGO DE CUBA, Rafael Guzmán, $4.00: CIEGO DE AVILA, Vicente Vallés, $1.00: MANZANILLO, Fernando Mayora, $1.06—TOTAL: $55.70

GASTOS

Déficit del número 576, $92.60; Descuento al cobrador del 25 por 100 de $7.04, $1.76; Franqueo extranjero, $2.35; Id. Estados Unidos, $0.30; Id. ciudad, $0.16; Id. correspondencia, $0.30; Conducción papel correo, $0.40; Impresión del número 577, (3,000 ejemplares), $35.75; Aserrín, dos sacos, 0 50; Impresión del suplemento, $8.00; Alumbrado, mes de Octubre, $2.98; Alquiler, mes de Noviembre, adelantado, $21.20.—TOTAL: $166.30.

RESUMEN

Ingresos	$ 55.70
Egresos	166.30
Déficit para el número 578 . .	$ 110.60

TODO HOMBRE AMANTE DE LA JUSTICIA DEBE LEER «¡TIERRA!»

CUPON DE PROPAGANDA

Todo el que leyendo este periódico esté conforme con sus ideas, sírvase remitir el adjunto cupón a esta Redacción (Apartado 1316) para remitírselo. Siendo la suscripción voluntaria.

Compañeros de ¡TIERRA! Deseo me remitan el periódico.

Dirección . . . .

Nombre . . . .

Pueblo . . . .

Calle . . . .

Cantidad que remite . . . .

LA POSITIVA CULTURA

(FINALIZA)

de la misma hizo el vulgo, siempre pagado de lo *maravilloso*. Pero, sea por una causa, sea por otra, lo cierto es que los pueblos se vieron subyugados por los que explotaron en provecho propio fantasmas y quimeras; y éstas no podían prevalecer perpetuamente, dado el desarrollo que alcanzaron las ciencias positivas.

Cayó la divinidad ante los embates de los modernos científicos descubrimientos, y en su caída habría y habrá de arrastrar todo el bagaje de infundios y de preeminencias creados a su sombra (de manzanillo).

Ya no se comprendió un *ser infiinitamente bueno, sabio, justo, principio y fin de todas las cosas;* por que una idea no es un ser con existencia real, perceptible por sí o por sus efectos; por que lo bueno y lo malo no existen, sino como *relatividades* entre lo conveniente y lo inconveniente para un fin, y aún en este caso, no se comprende la bondad en quien pudiendo evitar el mal, no lo hace y lo tolera; ni la sabiduría infinita es otra cosa que una abstracción, un producto de la fantasía, que al advertir que un hombre es más sabio que otro hombre, imaginó un tercero, que lo fuera más que todos, y esta es la abstracción; y a ningún sabio se le pudo ocurrir dedicarse a hacer parasitos, (*pulgas*, por ejemplo): tampoco puede haber justicia si antes no hay una ley, un código a que ajustarse, y estas leyes, estos códigos fueron apareciendo poco a poco, y muchísimo después de existir la humanidad; y escapa a toda idea de justicia el hecho de dar vida a un ser, a un niño (por ejemplo), para quitársela enseguida (como cuando muere de sarampión)· y, en fin, menos se comprende que un ser tan excelente resulte principio y fin de todo, (hasta de una *hormiga* .) quitando ese derecho al *átomo*, al *punto* al *instante* que son, en sus respectivas cantidades de sustancia, extensión y duración, el principio y el fin de toda *forma* (o cosa) según se dice. Ya no se comprendió un ser *Todopoderoso, Omnipotente* porque esto es sencillamente un imposible: ¿quién puede quitar el hecho consumado? Por ejemplo: el CATECISMO DE LA DOCTRINA RACIONALISTA, se ha escrito y hasta se ha publicado ya: ¿quién puede ya impedir ese hecho? Se podrá recoger las ediciones destruir los ejemplares, refutar las enseñanzas que contiene, etc., pero el hecho de su confección y de su publicación ya queda como tal hecho realizado, y es imposible borrarle del tiempo y del espacio en que ocurrió. Ni menos se comprendió un ser *Eterno*, porque para serlo, como lo es la Naturaleza, necesitaría la permisión del *Tiempo*, la cooperación o concurrencia de este factor cuya característica es la *eternidad:* pero como es el que *dá formas* a la sustancia o Materia, viene ahora a resultar que aquel Dios *eterno* con que soñaran los hombres, es ese *tumbón* agente, en el cual nacemos, en el cual existimos, en el cual envejecemos y en el cual habremos de morir; cuyos períodos, ya brevísimos como el instante, ya largos como los siglos, ya perennes como la eternidad, semejan esos grados de temperatura que van desde el frío glacial que endurece aún a los fluídos (como el ambiente), hasta el fuego enrojecido al blanco, capaz de fundir, y volatilizar los sólidos más compactos.

Y si la Naturaleza, una vez comprobada su eternidad, y su inmensidad, y su indestructibilidad, quedó en la conciencia de los hombres en el lugar que antes ocupaba la *divinidad*, ya no podrá haber quién en nombre de ésta exija sumisión, vasallaje, acatamiento; ni quien se azore en la vida real temblando por su suerte futura *(en la otra . .)* ni quien, siendo malo, pretenda pasar por bueno merced a un egoismo venal cuanto candoroso.

No: ya se acabaron los cielos y los infiernos que fingieron a su antojo cada una de las múltiples religiones; ya se quebró ese *freno*, que resultó inservible, pues siempre hubo atrocidades en el mundo; pero quedó el del *racionalismo*, que demuestra que *quien anda mal, mal acaba;* que demuestra la infalibilidad de *la lógica de los hechos;* que demuestra que el hombre es por naturaleza social y solo en la sociedad ha de encontrar fortaleza; que demuestra que para conseguir esto último, ha de conservar la unión, estrecha, estrechísima, con los semejantes suyos, y que para conseguir esta unión, ha de ser cuito, cultísimo, con *positiva* cultura.

Y si el *racionalismo* no ofrece cielos altísimos, inconcebibles, donde disfruten las almas, (que carecen de nervios para *sentir . . .*) si ofrece, tras una vida tranquila, una muerte venturosa; quedando en la Tierra los despojos para contribuir a integrar otros seres. Y no *más allá*.

III

Solo queda ya a los místicos, a los sofísticos, la socorrida especie de que a Dios no se le vé, sino se le siente en el corazón.

Ya dijimos en otros trabajos que el corazon se una víscera que desempeña su papel en la circulación de la sangre; pero nada más. El órgano del sentimiento, así como de la inteligencia y de la voluntad, es el cerebro: si se narcotiza a un hombre, el corazón sigue latiendo, pero el hombre ni siente ni padece, por tener embargado el aparato cerebral. No puede, pues, sentirse a Dios *en el corazón.* Pero si la imaginación sugestionada hace que el cerebro se apasione, pronto cae la venda de los ojos cuando la razón interviene y demuestra la falacía del error. Por que la razón es el fiel que en la balanza del juicio demuestra las exageraciones en que incurre, o que acumula, la ligera fantasía.

Seamos, pues, *racionalistas*, y nuestra *positiva* cultura nos llevará a amar la vida, el prójimo, la sociedad, y a evitar esas luctuosas hecatombes donde los hombres se matan como fieras . . . ¡encomendando *el alma a su Dios!*

Queda aún el sarcástico argumento de la necesidad de las *sangrías* para contener el crecimiento de la población . . . pero, ¿es que ya no hay *epidemias . . .?* En todo caso ahí está el neomalthusianismo, que ófrece remedios *racionales*.

EMILIO GANTE.

Barcelona, Octubre de 1914.